DIA 2º DE LA NOVENA

A finales del siglo doce o principios del trece nacía en el monte Carmelo, de Palestina, en Israel, la Orden de los Carmelitas. Esta orden tiene su origen en aquellos profetas de los que nos habla el Antiguo Testamento: Elías, Eliseo... que en momentos difíciles para la historia del pueblo de Israel, momentos en los que el pueblo abandona al Dios verdadero para seguir a los ídolos. Ellos se refugian en este monte y allí viven una vida de oración solitaria, en medio de las cuevas, donde con su oración y sacrificio preparan la Venida del Mesías. Venida del Mesías que ven prefigurada en esa nubecilla que viene del mar y que riega la tierra en sequía. (I Reyes 18, 42 – 45) La nube es un símbolo o imagen de la Virgen que nos trae a Cristo la lluvia que con la gracia fecunda nuestras vidas.

Tenemos en el siglo doce que estos monjes son ya cristianos, la tradición nos dice como la misma Virgen María durante su vida mortal, iba al Monte Carmelo para conversar con estos monjes.

Allí se quedan muchos jóvenes que como Cruzados han ido a recuperar los Santos Lugares. A consecuencia de las invasiones islámicas tienen que venir a Europa, allí por su hábito extraño y su procedencia lejana no van a ser muy bien recibidos.

Por ello, el superior general de la Orden, San simón Stock, de origen inglés, suplicaba con insistencia la ayuda de la Santísima Virgen con esta oración: **Flor del Carmelo viña florida esplendor del Cielo. Virgen fecunda y singular. ¡Oh Madre tierna¡ Intacta de hombres a los carmelitas proteja tu nombre (da privilegios). Estrella del mar.**

Y he aquí que el 16 de julio del año 1251 se realizó el prodigio. **"Se le apareció la Bienaenturada Virgen María, compañada de una multitud de ángeles, llevando en sus benditas manos el escapulario de la Orden y diciendo estas palabras:** ***"Este será el privilegio para ti y todos los Carmelitas: quien muriere con él no padecerá el fuego del infierno, s decir, el que con él muriese se salvará".***

Posteriormente varios siglos después la Virgen se aparecerá en AVIGNON al Papa Juan XXII y le dará el **privilegio sabático**, le dice la Virgen al Sumo Pontífice: **"Yo, tu Madre de Gracia, bajaré el sábado después de su muerte, y, a cuantos que lleven el Escapulario, hallaré en el Purgatorio, los libraré y los llevaré al monte santo de la vida eterna".**

En este día de la novena vamos a dar gracias a Dios por medio de la Virgen por este **sacramental** que es el Escapulario.

El escapulario es el hábito de María, que nos protege como escudo contra tantos peligros de cuerpo y alma.

Es el signo de nuestra consagración a la Virgen, de que somos cristianos por medio de María siempre Virgen.

Al revestirnos simbólicamente con el hábito de María, queremos decir a la Virgen que nos ayude en nuestra vida cristiana a ser como ella: contemplativos en la oración, y activos en las obras de caridad y misericordia para con nuestro prójimo.

Por otro lado y lo más importante es que el Escapulario en medio de la peregrinación de nuestra vida nos ayuda a vivir pensando en las realidades futuras de Cielo y Eternidad. La Virgen nos promete la salvación y nos acorta las penas del Purgatorio como consecuencia de la pena del pecado con el que hemos ofendido a Dios y al prójimo. Por eso el lema de la Virgen del Carmen es: **"En la vida protejo, en la muerte ayudo, después de la muerte salvo"**

Compromiso para este día: Llevar siempre el Escapulario de la Virgen que me ayudará a vivir la presencia de María en mi vida, no estoy nunca sólo, Ella siempre está conmigo.